



DOMINGO DÍA DEL SEÑOR

Arquidiócesis de Cuenca

22 DE MARZO DE 2015 -V DOMINGO DE CUARESMA

Año X – nº 533 – Ciclo B – Liturgia de las Horas: Tomo II, semana I – Tiraje 26.000
Edita: Comisión de Liturgia – Coordinador: P. Joffre Astudillo – Telf.: 4087795



La voz del Pastor

EL REINO DE DIOS: LA PERIFERIA

Jesús iba de pueblo en pueblo proclamando la Buena Noticia del Reino de Dios (Cfr. Lc 8, 1). Su recorrido lo inició en Cafarnaún, un pueblo de pescadores, donde conoció a Simón y Andrés, a Santiago y Juan. De ahí se dirigió a las aldeas y pueblos cercanos: Magdala, Betzaida, Nazaret, Caná, Naín, Tiro y Sidón, Cesarea de Filipo, Decápolis.

Por lo general, no entraba en las grandes ciudades, como Tiberíades y Séforis, sino que se detenía en medio de la gente de las afueras de la ciudad. En estos lugares, se encontraban los más pobres, los que habían sido despojados del derecho de disfrutar de la tierra o maltratados por los poderosos.

La instauración del Reino de Dios, por ello, comenzó en la periferia. Las personas pobres, hambrientas y afligidas, abandonadas como "ovejas sin pastor", eran las que mejor representaban a todos los abatidos de Israel y las que estaban preparadas para dar cabida a la semilla del Reino.

La gente se reunía también en la Sinagoga para rezar, cantar, leer y comentar la Sagrada Escritura. Luego, conversaba de los problemas del pueblo.

Jesús, de este modo, dedicó a la causa del Reino de Dios todo su tiempo y sus fuerzas, de tal manera que no hay otra pasión más grande en su vida que ésta.

Mons. Luis Cabrera H.



HACIA EL SÍNODO DE LA FAMILIA

≡ LA MIRADA FIJA EN CRISTO: EL EVANGELIO DE LA FAMILIA

≡ La familia en el designio salvífico de Dios

15. Las palabras de vida eterna que Jesús dejó a sus discípulos incluían la enseñanza sobre el matrimonio y la familia. Dicha enseñanza de Jesús nos permite distinguir en tres etapas fundamentales el proyecto de Dios sobre el matrimonio y la familia. Al principio, está la familia de los orígenes, cuando Dios creador instituyó el matrimonio primordial entre Adán y Eva como fundamento sólido de la familia. Dios no solo creó al ser humano varón y mujer (Gén 1, 27), sino que también los bendijo para que fueran fecundos y se multiplicaran (Gén 1, 28). Por eso «abandonará el varón a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne» (Gén 2, 24). Esta unión quedó dañada por el pecado y se convirtió en la forma histórica de matrimonio en el Pueblo de Dios, al que Moisés brindó la posibilidad de expedir un acta de divorcio (cf. Dt 24, 1ss). Dicha forma era la que predominaba en tiempos de Jesús. Con su advenimiento y con la reconciliación del mundo caído gracias a la redención por él realizada, terminó la era inaugurada por Moisés. [Votos a favor: 164 – en contra: 18].

Sínodo extraordinario de obispos sobre la familia



CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

Ritos Iniciales

1. Monición de Entrada

Hermanos: celebremos la Eucaristía en comunión con los cristianos del mundo y aprovechemos el tiempo de Cuaresma que nos queda, para completar nuestra conversión dando frutos de salvación. Iniciamos cantando.

2. Rito Penitencial

Como el grano de trigo muramos a nuestros pecados y pidamos perdón a Dios. **Yo confieso...**



Liturgia de la Palabra

4. Monición a las Lecturas:

Las lecturas de este domingo nos indican los caminos que nos llevan a hacer la voluntad del Padre y así participar con Cristo en su Resurrección. Escuchemos con atención.

5. PRIMERA LECTURA

Lectura del libro del profeta Jeremías 31, 31-34

“Se acerca el tiempo, dice el Señor, en que haré con la casa de Israel y la casa de Judá una alianza nueva. No será como la alianza que hice con los padres de ustedes, cuando los tomé de la mano para sacarlos de Egipto. Ellos rompieron mi alianza y yo tuve que hacer un escarmiento con ellos.

Esta será la alianza nueva que voy a hacer con la casa de Israel: Voy a poner mi ley en lo más profundo de su mente y voy a grabarla en sus corazones. Yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo. Ya nadie tendrá que instruir a su prójimo ni a su hermano, diciéndole: ‘Conoce al Señor’, porque todos me van a conocer, desde el más pequeño hasta el mayor de todos, cuando yo les perdone sus culpas y olvide para siempre sus pecados”.

Palabra de Dios.

Asamblea: Te alabamos Señor.

Presidente: Dios todopoderoso tenga...

Asamblea: Amén.

3. Oración Colecta

Seguros de tu ayuda y caminando con fervor, te pedimos nos concedas, Señor Dios nuestro, vivir en el mismo amor que llevó a tu Hijo a entregarse a la muerte por la salvación del mundo. Por nuestro Señor Jesucristo...

Asamblea: Amén.

6. Salmo Responsorial (Salmo 50)

Salmista: Crea en mí, Señor, un corazón puro.

Asamblea: Crea en mí, Señor, un corazón puro.

Por tu inmensa compasión y misericordia,
Señor, apiádate de mí y olvida mis ofensas.
Lávame bien de todos mis delitos
y purifícame de mis pecados. **R.**

Crea en mí, Señor, un corazón puro,
un espíritu nuevo para cumplir tus mandamientos.
No me arrojes, Señor, lejos de ti,
ni retires de mí tu santo espíritu. **R.**

Devuélveme tu salvación, que regocija,
y mantén en mí un alma generosa.
Enseñaré a los descarriados tus caminos
y volverán a ti los pecadores. **R.**

7. SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta a los hebreos 5, 7-9

Hermanos: Durante su vida mortal, Cristo ofreció oraciones y súplicas, con fuertes voces y lágrimas, a aquel que podía librarlo de la muerte, y fue escuchado por su piedad. A pesar de que era el Hijo, aprendió a obedecer padeciendo, y llegado a su perfección, se convirtió en la causa de la salvación eterna para todos los que lo obedecen. Palabra de Dios.

Asamblea: Te alabamos Señor.

8. Aclamación antes del Evangelio Jn 12, 26

Asamblea: Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Cantor: El que quiera servirme, que me siga, para que donde yo esté, también esté mi servidor.

Asamblea: Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

9. EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Juan 12, 20-33

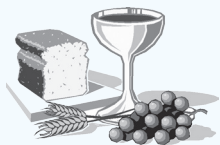
Asamblea: Gloria a ti, Señor.

Entre los que habían llegado a Jerusalén para adorar a Dios en la fiesta de Pascua, había algunos griegos, los cuales se acercaron a Felipe, el de Betsaida de Galilea, y le pidieron: “Señor, quisiéramos ver a Jesús”.

Felipe fue a decírselo a Andrés; Andrés y Felipe se lo dijeron a Jesús y él les respondió: “Ha llegado la hora de que el Hijo del hombre sea glorificado. Yo les aseguro que si el grano de trigo, sembrado en la tierra, no muere, queda infecundo; pero si muere, producirá mucho fruto. El que se ama a sí mismo, se pierde; el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se asegura para la vida eterna.

El que quiera servirme, que me siga, para que donde yo esté, también esté mi servidor. El que me sirve será honrado por mi Padre.

Ahora que tengo miedo, ¿le voy a decir a mi Padre: ‘Padre, líbrame de esta hora’? No, pues precisamente para esta hora he venido. Padre, dale gloria a tu nombre”. Se oyó entonces una voz que decía: “Lo he glorificado y volveré a glorificarlo”.



12. Oración sobre las ofrendas

Escúchanos, Dios todopoderoso, y a nosotros tus siervos, iluminados con las enseñanzas de la fe cristiana, purifícanos, por la eficacia de este sacrificio. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

Asamblea: Amén.

De entre los que estaban ahí presentes y oyeron aquella voz, unos decían que había sido un trueno; otros, que le había hablado un ángel. Pero Jesús les dijo: “Esa voz no ha venido por mí, sino por ustedes. Está llegando el juicio de este mundo; ya va a ser arrojado el príncipe de este mundo. Cuando yo sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí”. Dijo esto, indicando de qué manera habría de morir. **Palabra del Señor.**

Asamblea: Gloria a ti, Señor Jesús.

10. Profesión de Fe

11. Oración Universal

Presidente: Implóremos, hermanos, al Padre y pidámosle que escuche nuestras peticiones. A cada petición respondemos: **¡DANOS, SEÑOR, UN CORAZÓN NUEVO!**

1. Por la Iglesia, para que fiel al Evangelio siga dando a conocer a Jesús al mundo. **Oremos al Señor.**
2. Por nuestros gobernantes, para que trabajen por el bien común y defiendan a los más desprotegidos. **Oremos al Señor.**
3. Por los enfermos y los que sufren, para que encuentren luz y fuerza en la cruz salvadora de Jesucristo y en el apoyo de sus familiares. **Oremos al Señor.**
4. Por nosotros, que queremos ver a Jesús, para que seamos capaces de reconocerlo en los más pobres y necesitados. **Oremos al Señor.**

Presidente: Acoge Padre bueno las súplicas que te dirigimos, por Jesucristo nuestro Señor.

Asamblea: Amén.

Liturgia Eucarística

13. Oración después de la comunión

Te pedimos, Dios todopoderoso, ser contados siempre entre los miembros de Cristo, con cuyo Cuerpo y Sangre hemos comulgado. **Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.**

Asamblea: Amén.

14. Compromiso

Con nuestras vidas revelemos el amor de Cristo al mundo.

REFLEXIÓN BÍBLICA

La Cuaresma que ya está llegando a su fin, ha guiado espiritualmente nuestro camino y nos ha preparado para celebrar el acontecimiento central de nuestra fe: la Pasión, Muerte y Resurrección de nuestro Señor Jesucristo. El mismo Jesús anuncia que su hora ha llegado y explica el sentido que tendrá su muerte tomando una comparación de la naturaleza “si el grano de trigo, sembrado en la tierra, no muere, queda infecundo; pero, si muere, producirá mucho fruto”, es decir, que si no muere, no podrá darnos la plenitud de la vida prometida.

Esta afirmación, de entrada, parece contraria a nuestra inclinación natural a la conservación de la vida. Sin embargo, debemos recordar que al ser humano le ha sido dada su vida por un breve lapso de tiempo y de él mismo depende que, uniéndola a la vida de Cristo, pueda superar todo egoísmo para poder vivir en el

amor, que al fin de cuentas es el fruto en abundancia que Cristo ofrece y espera que también cada cristiano pueda dar.

Si alguien quiere disfrutar cada minuto de su vida sirviéndose de las cosas y de las personas como objetos de su propio placer, será infecundo y quedará sumido en la soledad propia del egoísmo; al final, inevitablemente perderá su vida, porque “el que ama su vida, la perderá”. En cambio, si alguien entrega su vida, olvidándose de sí para procurar el bien de los demás, será fecundo, es decir, dará origen a mucha vida.

Según la enseñanza de Jesús, el amor verdadero no existe si no se entrega la vida, si no nos gastamos y desgastamos en el servicio a los demás, como Él mismo lo hace; cosa que celebraremos en esta próxima Semana Santa, donde vamos a contemplar el amor que nos ha tenido Jesús. Él dio su vida para que nosotros vivamos, para que tengamos vida eterna.

CAMINAR ARQUIDIOCESANO



MÚNERA: Recordamos a todo el pueblo de Dios que la colecta de MÚNERA se llevará a cabo el Domingo de Ramos (29 de marzo) en todas

las parroquias e instancias eclesiales. Contamos con la generosidad de todos ya que los fondos recaudados se utilizan en proyectos de ayuda social para los más necesitados. Hagamos realidad las palabras del Papa Francisco: “Cuánto deseo que los lugares en los que se manifiesta la Iglesia, en particular nuestras parroquias y nuestras comunidades, lleguen a ser islas de misericordia en medio del mar de la indiferencia”. Gracias por su contribución.

MAGISTERIO DE LA IGLESIA

EL BIEN COMÚN Y LA PAZ SOCIAL.- Hemos hablado sobre la alegría y el amor, pero la Palabra de Dios menciona también el fruto de la paz (cf. Ga 5,22). La paz social no es sólo ausencia de violencia lograda por la imposición de un sector sobre los otros. También sería una falsa paz aquella que sirva para justificar una organización social que silencie a los más pobres, para que quienes gozan de beneficios sostengan su estilo de vida sin sobresaltos mientras los demás sobreviven como pueden. Las reivindicaciones sociales, que tienen que ver con la distribución del ingreso, la inclusión social de los pobres y los derechos humanos, no pueden ser sofocadas con el pretexto de construir un consenso de escritorio o una efímera paz para una minoría feliz. La dignidad de la persona y el bien común están por encima de la tranquilidad de quienes no quieren renunciar a sus privilegios. Para ello, es necesaria una voz profética. (Cfr. EG 217, 218)

SANTORAL

LECTURA BÍBLICA DIARIA Y LITURGIA

L	23	Santo Toribio de Mogrovejo	Dan 13,1-9.15-17.19-30.33-62/ Sal 22/ Jn 8,1-11
M	24	Santa Joaquina	Num 21,4-9/ Sal 101/ Jn 8,21-30
M	25	La Anunciación del Señor	Is 7,10-14/ Sal 39/ Heb 10,4-10/ Lc 1,26-38
J	26	San Braulio	Gen 17,3-9/ Sal 104/ Jn 8,51-59
V	27	Santa Augusta	Jer 20,10-13/ Sal 17/ Jn 10,31-42
S	28	San Cástor	Ez 37,21-28/ Sal Resp: Jer 31/ Jn 11,45-56
D	29	Domingo de Ramos	Is 50,4-7/ Sal 21/ Fil 2,6-11/ Mc 14,1-15,47



Domingo de Ramos



Señor de Girón
Cooperativa de Ahorro y Crédito

Construya, repare o remodele su casa con nuestros **CRÉDITOS DE VIVIENDA**.

MATRIZ GIRÓN: 2275701 / SAN FERNANDO: 2279499 / CUENCA: 2821182 / PAUTE: 2250888

“Quien es de Cristo pertenece a un solo cuerpo y en Él no se es indiferente hacia los demás. «Si un miembro sufre, todos sufren con él; y si un miembro es honrado, todos se alegran con él» (1 Co 12,26)”
(Papa Francisco).